

tan en el término minas de carbón, cobre, hierro y plomo; críanse ganados y hay varias industrias.

*Hist.*—Rechazando, desde luego, la fábula que nos habla de Gerión y de sus hijos, como fundadores de Gerunda ó Gerona, y prescindiendo de las más ó menos caprichosas etimologías que se han inventado para explicar el origen de la c. por su nombre, nos limitaremos á afirmar que ésta es de las más antiguas de España, y que probablemente debió su fundación á los celtas bracatos, hacia el siglo X a. de J. C. No comienzan á figurar los gerundenses en la Hist. hasta los días en que luchan en la península cartagineses y romanos, aliados unas veces de éstos, otras de aquéllos. Plinio cita á Gerunda como ciudad del convento jurídico Tarraconense, con privilegio y fuera del Lacio; Tolomeo la sitúa en la región ausetana, y el Itinerario la nombra como mansión en el primer camino que cruzaba la Cataluña en la parte más oriental. En los comienzos de la Edad Media y bajo la dominación visigoda suena el nombre de *Gerunda* ó *Gironda*, con motivo de la rebelión de Paulo y expedición de Wamba, quien sometió á la c. en septiembre del año 673. En 717 los gerundenses abrieron sus puertas á los invasores musulimes, y desde entonces rigieron la c. gobernadores moros, cuyos hechos y nombres no suenan hasta 755, año en que gobernaba Soleimán, que, temeroso de los francos, envió al rey Pepino una embajada solicitando de él alianza que le permitiera conservar su gobierno y apartarse de la obediencia del emir Abd-er-Rahmán. De nuevo los moros de esta parte de España se acogieron á los francos contra el emir en 777, y habiendo entrado Carlomagno en la península se apoderó de Gerona, dejando el mando de ella al gobernador moro. Pero éste no cumplió los compromisos contraídos, y en 785 Ludovico Pío puso sitio á Gerona. La defendió con gran bizarría su gobernador Mahomed, y pudo tomarse, gracias á los cristianos que en ella había, que se armaron contra los moros y la entregaron al monarca franco; pero aún fué la c. perdida y quemada

otras veces, hasta que en 797 quedó definitivamente en poder de los francoaquitanos. La rigieron por algún tiempo, en nombre de los soberanos franceses, condes (*Condes beneficiarios*, estudio histórico por J. Botet y Sisó), y el primero que figuró como conde de Gerona fué Rostaing ó Rostanio, general de uno de los tres cuerpos que sitiaron á Barcelona. Los condes que le sucedieron son muy poco conocidos, y aun sus nombres son objeto de vivas controversias. Cítanse, entre otros, á Ademaro, Ranfo, Ragonfredo y Adalarico. A fines del siglo IX el condado de Gerona, con otros de Cataluña, pasó á Vifredo el Velloso, de Barcelona, en cuya familia perseveró, hasta que Ramón Borrello cedió á su esposa doña Ermesindis, la cual, en 1056, vendió sus derechos á su nieto Ramon Berenguer I. En 1143 el conde Ramón Berenguer IV celebró Cortes en Gerona. En 1285 sitió la c. el Rey de Francia, Felipe el Atrevido, y la batió con cuantos medios conocía entonces el arte de la guerra; de nada le sirvieron, pues sólo el hambre obligó á los sitiados á rendirse el 5 de septiembre. Nada más que cincuenta días la poseyeron los franceses. Jaime II celebró en Gerona sus bodas con doña María de Chipre en 1315, y en ella reunió Cortes en 1321. En 1351 perdió Gerona el título de condado, pues don Pedro IV la erigió en ducado para su primogénito Juan, y así continuó siendo título de los herederos de la corona, mientras Aragón formó reino independiente, título convertido en principado por Fernando I en 1414. En 1462, y con ocasión del movimiento insurreccional que promovió en Cataluña la muerte del príncipe de Viana, pasó á Gerona la reina Juana, mujer de Juan II; el conde de Pallars con los catalanes sitió la plaza, y la reina, con su hijo Fernando, tuvo que encerrarse en la torre, cuyos defensores consiguieron rechazar al conde. En 1467 la sitió de nuevo el duque de Anjou, auxiliar de los catalanes; la reina y su hijo le obligaron á retirarse. Dos años después la hicieron suya los rebeldes, pero se entregó al rey de Aragón en 1471. Tomó también parte Gerona en la insurrección de Cata-